

Santiago será escenario de singular campaña: dos homosexuales se pelearán cupo de la Cámara

“Soy gay asumido gracias a Pinochet”

Rolando Jiménez, fundador del Movilh, se lanza a la carrera política para ser diputado por Santiago en representación del movimiento homosexual y las minorías discriminadas.

MÓNICA GUERRA

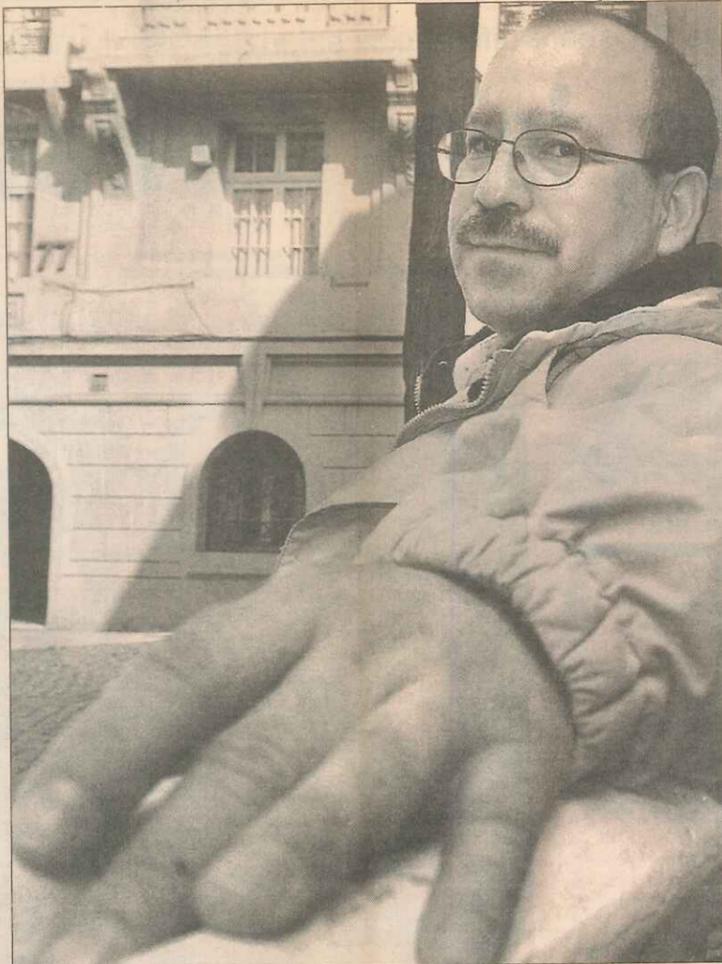
Rolando Jiménez fue comunista activo, participó en tomas ilegales, fue perseguido, apresado y relegado por el gobierno de Augusto Pinochet. A los 13 años comprendió que no era como todos sus amigos, a los 26 lo asumió y hace 11 fundó el Movimiento de Liberación Homosexual, el Movilh. Ayer, a los 41 años, lanzó su candidatura a diputado por el distrito 22, la comuna de Santiago, en donde gracias a los apetitos que despierta el status parlamentario se enfrentarán dos candidatos homosexuales. El otro es Carlos Sánchez, que cuenta con la venia del PC, cosa que a Jiménez se le hace altamente sospechosa. “¡Pero si los comunistas son acérrimos antihomosexuales y todo lo instrumentalizan! A mí no me dejaron ser dirigente por ser gay”, recuerda. Por tanto, cree que esa no es más que una candidatura política, que no pone énfasis en la representación amplia de las minorías.

-Usted no tiene la estética gay, de modales y apariencia.

-No hay para qué tenerla. Rolando “se asumió” cuando militaba en ese partido, en plena lucha contra el régimen militar. Hasta entonces nunca se había inventado polola y su matrimonio, dice, “era con la lucha contra la dictadura”.

-¿Y cómo “se salió del closet”, como dicen los asumidos?

-Eso se lo debo a Pinochet.



CHRISTIAN BÓRQUEZ

Rolando Jiménez estima que “el PC está dañando al movimiento homosexual, al postular a una persona que no representa nuestras luchas”.

-Esto le va a sorprender a Pinochet. Cuente cómo fue.

-Soy dirigente público de la comunidad homosexual entre otras cosas gracias al Tata. Estuve relegado dos veces, en la isla Melinka y en Río Frío, en 1985 y 1986.

-¿Qué andaba haciendo?

-Yo era militante comunista y andaba haciendo tomas de terreno...

-Y en una de esas encontró el amor.

-Fue la segunda vez que estuve relegado. Establecí una relación durante los tres meses que estuve allí. En-

tonces me pude dar cuenta de la normalidad que implica una relación de pareja homosexual. Porque yo antes tenía todas esas visiones negras, oscuras, y esos tres meses fueron plenos, de una vida afectiva, de una vida de familia que me dio elementos para decir *oye, esto se puede vivir bien, sanamente, sin culpas, sin rollos*. Me hizo decirme que no es contradictorio que yo tenga valores y ética, y sea homosexual.

Rolando, quien trabaja en la Dirección de Desarrollo Comunitario de la Municipalidad de El Bosque,

Los temas prioritarios

Entre los proyectos en marcha, que son parte de la campaña de Jiménez, está la creación de una escuela de capacitación y de formación de microempresarios, dirigida a homosexuales expulsados de sus casas y aquellos que por su apariencia tienen problemas de inserción en el mundo laboral.

“Pensamos en cursos como banquetería, que pueden permitirles formar su propia empresa y así ganarse la vida con dignidad”.

En esta perspectiva valora la oportunidad que ha dado el alcalde de Santiago, Joaquín Lavín, de apoyar la reconversión de los travestis de la comuna. “Unos cuarenta de ellos harán cursos de diseño, corte y confección”.

La lucha de Jiménez también se centra en terminar con la discriminación. “Plantearemos la derogación del artículo que se refiere a las ofensas a la moral y las buenas costumbres, que permite conductas abusivas”.

Para conseguir recursos para la campaña, Jiménez y su gente se están contactando con parlamentarios gays de Canadá, Francia, Italia y España.

dice que nunca ha recibido ataques por esta opción personal. Está consciente de que no es el caso de muchos otros como él, que representan el 6% de la población nacional, que en Santiago corresponde a unas 400 mil personas.

“Estamos en todas las actividades nacionales. A mí se me han acercado sacerdotes y miembros de las Fuerzas Armadas, buscando un espacio para hablar. El otro día, en una discoteca, un oficial de Carabineros me dijo que apoya lo que hacemos y agregó que *yo estoy jodido, no puedo vivir como quiero*. Por ellos debemos sacar la cara”.